

Tres historias a seis años del COVID-19



Relatos desde el comercio de barrio, la música y la educación recuerdan cómo se vivieron los años más duros de la emergencia sanitaria.



EL COMERCIO DE BARRIO VIVIÓ UN ROL CRUCIAL EN LA ÉPOCA DE LA PANDEMIA

Alberto Uribe Miranda
La Estrella de Arica

En marzo de 2020, cuando se confirmaron los primeros casos de COVID-19 en Chile, la vida cotidiana cambió abruptamente. Cuarentenas, toques de queda, clases remotas y estrictas medidas sanitarias marcaron una etapa inédita para el país y también para Arica. A seis años de ese momento, distintos ariqueños recuerdan cómo enfrentaron uno de los periodos más complejos que dejó la emergencia sanitaria, con experiencias que van desde la paralización de actividades hasta cambios profundos en la vida cotidiana.

COMERCIO

En el comercio de barrio, la emergencia sanitaria obligó a modificar completamente la forma de atender. Nora Salazar, quien trabaja en el nego-

cio Ipanema, a pasos de la esquina de 18 de septiembre con Patricio Lynch, recuerda que durante los meses más estrictos el local debió cerrarse con nailon y atender a los clientes



Nos enseñó resiliencia, paciencia y cómo retomar la vida desde cero”.

Alejandro “Janito” Godoy
Rancheros de San Marcos.

desde afuera. “Acá el negocio estaba todo cerrado con nailon y atendíamos a la gente desde afuera”, comenta. En ese tiempo, además, muchas personas solo podían salir con permisos para realizar compras

básicas, por lo que varios vecinos optaban por pedir productos desde sus casas. “Yo iba a dejarles las cosas a la puerta, como delivery”, relata. El ambiente en el sector también era tenso, especialmente por la cercanía con el hospital, donde constantemente se escuchaban ambulancias. Con el paso del tiempo, algunas medidas se fueron relajando, aun que prácticas como el uso de alcohol gel o ciertas medidas de higiene quedaron instaladas hasta hoy.

MÚSICA

En el ámbito cultural, el músico ariqueño Raúl Alejandro Godoy, más conocido como “Janito”, director y fundador de la banda Los Rancheros de San Marcos, recuerda que la pandemia significó la paralización total de la actividad artística. “Para los músicos fue terrible, porque no había dónde tocar; no se podía juntar la gente



SE CUMPLEN 6 AÑOS DESDE QUE SE DESARROLLÓ LA PANDEMIA DEL COVID.

y había toque de queda”, señala. En su caso, la situación fue aún más difícil cuando se contagió de COVID-19 y debió permanecer más de un mes hospitalizado entre el hotel sanitario y el hospital, seguido de un largo proceso de recuperación. Durante ese periodo, además, la banda sufrió la pérdida de uno de sus fundadores, el baterista Nelson Marín, lo que marcó profundamente al grupo.

EDUCACIÓN

En el ámbito educativo, el profesor de matemáticas Sergio Rollo Arenas, del Liceo A-5 en su jornada nocturna, recuerda el brusco cambio hacia las clases online y las dificultades que enfrentaron estudiantes y docentes para adaptarse a ese formato. “Muchos alumnos se conectaban, pero más del 80% mantenía la cámara apagada, entonces no sabíamos si realmente esta-



LOS EFECTOS EN LA EDUCACIÓN QUEDARON HASTA EL DÍA DE HOY.

ban atentos”, explica. A esto se sumaban problemas de conectividad o la falta de equipos en algunos hogares, donde varios estudiantes debían compartir un computador entre hermanos. Para el docente, uno de los efectos más evidentes fue la brecha de aprendizaje que dejó ese

periodo, especialmente en estudiantes que vivieron sus primeros años escolares con clases remotas o híbridas. Según señala, recién en los últimos años el sistema educativo ha comenzado a recuperar cierta normalidad tras el impacto que dejó la pandemia. 📺